Seminario sobre Evaluación de Sistemas de Educación Radiofónica. (Recomendaciones sobre Prioridades de Investigación y Desarrollo de Metodologías)

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. V, núm. 2, 1975, pp. 61-89]

Osvaldo Kreimer
Institute for Communication
Research,
Stanford University.

I. PRESENTACIÓN Y SUMARIO

1) El porqué del Seminario

Esta reunión surgió de la necesidad de intentar resolver una paradoja: en el momento en que la radio como medio de comunicación social y educativa es revalorizada por los estudiosos, instituciones internacionales y por los líderes de escuelas radiofónicas —que por supuesto siempre creyeron en ella—, ¿por qué el crecimiento de las escuelas radiofónicas en América Latina, salvo excepciones conocidas, se ha estancado y parece enfrentar barreras que le impiden dar el salto cualitativo que correspondería a aquel renovado interés? Integrantes del Centro de Estudios Educativos de México y del Instituto for Communication Research de la Universidad de Stanford (California) decidieron convocar a una reunión de directores de proyectos, evaluadores y científicos sociales, con el fin de analizar no ya lo que las escuelas radiofónicas deben hacer, sino lo que la investigación debe y puede hacer por y para las escuelas radiofónicas en la actual coyuntura histórica.

La reunión tuvo amplia aceptación entre los invitados —seleccionados conjuntamente por ambas instituciones— y se efectuó durante la tercera semana de febrero de 1976, en el Centro Vacacional de Oaxtepec (México). La meta propuesta en los cinco días de trabajo —más allá del intercambio de información y experiencias— fue definir prioridades concretas para la investigación en evaluación y para el desarrollo de metodologías consecuentes.

A partir de cinco temas propuestos de antemano (análisis institucional y de costos; análisis de componentes; retroalimentación y evaluación formativa; el mensaje y sus efectos sobre organizaciones externas, y el cambio social), se efectuaron sesiones plenarias los dos primeros días. En ellos se presentaron trabajos sobre dichos temas y se propusieron los principales problemas que planteaba cada uno. Luego, los participantes se organizaron en cuatro grupos de trabajo que operaron separadamente; cada grupo propuso sus recomendaciones en la reunión plenaria final del quinto día. Ahora la misión de todos es mirar si lo hecho fue bueno... y colaborar para mejorarlo.

2) Las propuestas de recomendaciones

Los borradores que presentaron los distintos Grupos de Trabajo fueron revisados, en algunos casos reescritos y reordenados, pero respetando cuidadosamente su sustancia. Tales borradores fueron organizados en tres secciones: 1) búsqueda del sentido de las escuelas radiofónicas en su relación —planea o no— con el entorno social (Sección II de este documento); 2) consideración de las escuelas radiofónicas como instituciones, desglosando su estructura y componentes o subsistemas, o sea el contenido de sus mensajes (Sección III); 3) análisis del aspecto dinámico de las escuelas, es decir, del proceso de autoalimentación y corrección en cada una de las fases de su funcionamiento (Sección IV).

El texto de las propuestas contiene distintos tipos de contenido: las recomendaciones de evaluación propiamente dichas (que aparecen en cursiva); sus fundamentos y las recomendaciones metodológicas. En esta forma, quien desee sólo leer las recomendaciones de evaluación puede seguir selectivamente lo escrito en cursiva.

3) Las diez preocupaciones fundamentales

La riqueza y diversidad de las experiencias y aportes de los participantes no ocultaron, sin embargo, ciertas preocupaciones fundamentales comunes que resumimos en diez puntos:

- Es necesaria mayor intervención de los usuarios y participantes en las decisiones de los distintos niveles.
- Es necesario comprender el nexo de la acción radioeducativa con la coyuntura social circundante y, en particular, con los planes de desarrollo socioeconómico.
- Se requiere vincular los proyectos de radioeducación con los de otras organizaciones comunitarias (cooperativas, ligas campesinas, sindicatos, etcétera).
- d) Es preciso determinar la rentabilidad de los proyectos y las posibilidades de estabilización económica y/o de autofinanciamiento.
- e) Es necesario mejorar la utilidad y simplicidad de las evaluaciones.
- f) Se requiere conocer las limitaciones que imponen a la radioeducación otras fuentes de comunicación social con objetivos contrarios.
- g) Se requiere conocer las limitaciones que imponen a la radioeducación las experiencias decepcionantes o frustrantes que han tenido los usuarios potenciales.
- h) Es necesario tener en cuenta las diferencias de lenguaje entre los usuarios y los programadores.
- i) Hay que salvaguardar la autonomía de los proyectos radioeducativos.
- j) Es preciso evitar los aspectos manipulativos potenciales de la comunicación masiva.

4) Las recomendaciones sobre prioridades de evaluación

A lo largo de las propuestas se señalan las prioridades de evaluación, sea en forma de áreas de problemas, de variables que se deben incluir en los análisis o de nuevas perspectivas para resolver los problemas tradicionales, cuya eficacia y viabilidad deben ser experimentadas. Esa variación en la forma de exponer las prioridades de evaluación se debe, en buena parte, a la naturaleza del pro-

blema que dio lugar a que se las conceptuara como prioritarias, pero también a la articulación que decidieron darle los distintos grupos de trabajo,

Ciertos temas de evaluación, sin embargo, ocurren una y otra vez referidos a distintas áreas, y parecen englobar las distintas recomendaciones específicas.

Los hemos resumido también en 10 grupos:

- a) Integración social: efectos de la integración o no integración de los proyectos radioeducativos en proyectos mayores de desarrollo, y de su interacción con otras organizaciones comunitarias.
- b) Financiamiento: tipología de estrategias de financiamiento, inclusive no usadas hasta ahora; análisis de cómo las características de un proyecto determinan su forma de financiamiento y de cómo éste, a su vez, influencia su escala, público, selección de objetivos y efectividad.
- Flujo de audiencias: quién se inscribe, persevera, abandona el programa; qué tipo de comunidades tienden a participar más; imágenes y motivaciones diferenciales de la radioeducación en inscritos y no inscritos.
- d) Características de las audiencias: preparación cultural, sociológica y psicológica de las audiencias previstas; análisis de su problemática, capital cultural, formas de pensamiento y niveles de expresión en que se desenvuelven con más facilidad.
- e) Medio único o combinado: efectos y posibilidades diferenciales de acción de la radio sola y comparada con otros medios.
- f) Evaluación integral: condiciones que favorecen integrar la evaluación como una actividad interna, permanente y dinámica de comunicación orientadora del proyecto; formas y metas que, para ser más efectiva, debe adoptar la evaluación integrada durante las diferentes fases de funcionamiento.
- g) La participación: efectos que las distintas formas posibles de participación de los usuarios tendrían sobre los diversos aspectos del proyecto: éxito cuantitativo, efectos cualitativos, estabilidad, objetivos, rentabilidad, estabilidad política, sistemas y factores que incrementan la participación.
- h) Los mensajes: ¿qué técnicas de comunicación son más efectivas a corto y largo plazo: los mensajes que prescriben conductas o los que tienden a ampliar la capacidad dialógica para comprender las alternativas concretas y la toma de decisiones? ¿Cuál es el efecto de ambas técnicas sobre la capacidad de los usuarios para tratar críticamente la información que reciben por los medios de comunicación social en general?
- i) Relación del contenido con la forma de recepción y tipo de audiencia: ¿qué técnicas de contenido y metas factibles son más apropiadas para la recepción individual y para la recepción en un grupo orgánico? ¿Qué técnicas de contenido son más adecuadas con audiencias homogéneas, y cuáles con audiencias amplias y diferenciadas?
- j) Estructuras organizativas: ¿cómo evolucionan las estructuras organizativas y administrativas, y cuál es el efecto de esa evolución sobre los proyectos? ¿Cuáles son los tipos de liderazgo típicos y sus efectos sobre el funcionamiento?

5) Las prioridades en el desarrollo de metodologías

Las ciencias sociales han desarrollado y utilizado gran cantidad de técnicas metodológicas, algunas fundamentalmente cualitativas, otras elaboradamente cuantitativas. Sin embargo, la investigación, y evaluación de proyectos radioeducativos han tendido a utilizar unas pocas (p. ej. las de análisis de costobeneficio y efectividad, de tests de aprendizaje, de mediciones descriptivas). No han aprovechado toda la gama de instrumentos disponibles y, mucho menos —en general—, han adecuado, simplificado o desarrollado las mismas para beneficio de los proyectos o de sus fines.

Los participantes en el Seminario señalaron, en función de las prioridades de evaluación presentadas, algunas técnicas cuya aplicación y desarrollo se consideraron prioritarias:

- a) Aplicación de técnicas antropológicas para conocer el capital cultural de las audiencias y sus relaciones conflictivas con las culturas dominantes.
- Análisis de géneros y estilos de los medios masivos más adaptados al desarrollo del capital cultural existente.
- c) Técnicas para fomentar la toma de decisión metodológica en los distintos niveles afectados por la investigación; técnicas de retroalimentación no vertical sino horizontal (autoevaluación), de manera que los afectados no tengan que enviar su información a niveles superiores de la pirámide, sino elaborar las decisiones e implementarlas a su propio nivel.
- d) Análisis socioeconómico de la conveniencia y racionalidad (a nivel individual, grupal o global) de los objetivos del programa radiofónico.
- e) Observación participante.
- f) Estudios comparativos de instituciones en su globalidad y por componentes.
- g) Métodos múltiples (psico-sociológicos) para la medición del cambio de actitudes, valores y conductas.
- Estudios sobre la estructura administrativa (evolución longitudinal, estructural y efectos) y el flujo de comunicación en la organización y en las comunidades.
- Biografías representativas e historia de la comunidad.
- j) Análisis de la consistencia del contenido (consistencia interna con los objetivos del programa y externa con los intereses de la audiencia); análisis lógico del contenido sobre las alternativas propuestas de acción; definición de los actores sociales y razonamiento en la toma de decisiones.

II. INSERCIÓN E IMPACTO DE LAS ESCUELAS RADIOFÓNICAS

El Grupo de Trabajo¹ consideró que para analizar los objetivos más profundos de las escuelas radiofónicas era necesario, en primer lugar, describir su grado de inserción en programas de desarrollo de su país o región, y luego analizar

¹El Grupo de Trabajo sobre "Efectos Sociales" estuvo integrado por: Juan Braun, José Teódulo Guzmán, Eugenio Maurer, Berta Salinas, Sylkvia Schmelkes de Sotelo y Hugo Zemelman.

la vinculación de sus efectos con los procesos de cambio individual, grupal y social. El análisis se organizó siguiendo este esquema:

- A) Tipos de escuelas radiofónicas, atendiendo a su vinculación con programas de desarrollo:
 - 1) Sistemas integrados a políticas de desarrollo; ventajas y desventatajas.
 - 2) Sistemas independientes; ventajas y desventajas.
- B) Temas de evaluación:
 - 1) Cambio de actitudes.
 - 2) Cambios en los valores individuales y en las normas del grupo.
 - 3) Cambios en los procesos sociales.

Para cada tema del punto B), se tratan los aspectos de las variables que hay que considerar, metodología y limitaciones.

A) Tipos de escuelas radiofónicas atendiendo a su vinculación con programas de desarrollo de un país

Se partió del supuesto de que la radioescuela por sí sola es únicamente un instrumento dentro de un conjunto de medios para lograr los objetivos del programa. Por consiguiente, no se pueden aislar sus efectos, mientras todas las variables en juego no puedan ser analizadas.

1) Sistemas integrados a políticas de desarrollo

Consideramos que la evaluación debe abordar el estudio de las radioescuelas tomando en cuenta su integración a un programa de desarrollo más amplio, en el cual estarán involucradas varias instituciones.

Ventaias

- Se actúa dentro de un modelo de desarrollo integral.
- Se puede definir mejor el papel de la radio dentro del contexto global.
- Se puede participar mejor dentro del programa global y conseguir ayudas de otros especialistas.
- Se puede partir de un diagnóstico integral, en el cual entran no sólo los que trabajan en Comunicación, sino además otros especialistas.
- Hay mayor posibilidad de expansión y se puede apoyar la escuela radiofónica con otros medios.
- Es posible trabajar a plazos más largos, puesto que la radio es sólo un medio de apoyo a programas de largo alcance.
- Se puede obtener mayor apoyo de parte de los receptores, ya que éstos pueden percibir que es serio el esfuerzo que las agencias de cambio están realizando para mejorar sus condiciones de vida.
- El fracaso eventual del programa no sería únicamente atribuible a la radioescuela. Por consiguiente, se minimiza el peligro de desaparición de la radioescuela.

Desventajas

- Falta de autonomía en la definición de objetivos y en la programación.
- Falta de agilidad en la toma de decisiones, debido a problemas burocráticos.

- Se puede identificar la radioescuela con la política oficial del gobierno.
- Peligro de desaparición, si cambia el régimen de gobierno.
- Los receptores tienen mayor dificultad para participar en la programación; por consiguiente, se limitan sus posibilidades de influir en el cambio.

2) Sistemas independientes

En contraposición al primer tipo de sistemas, estos programas no se encuentran vinculados por lo general a otros proyectos que forman parte de un sistema más amplio de desarrollo.

Ventajas

- Autonomía en la definición de sus objetivos y programación.
- Mayor posibilidad de adaptar el contenido a las necesidades regionales.
- Mayor posibilidad de conseguir financiamiento y asesoría externa.
- Mayor flexibilidad para actuar desde fuera del Sistema.
- Mayor posibilidad de participación efectiva de los receptores en la programación y en el proyecto en general.

Desventajas

- La radioescuela por sí misma tiene muchas limitaciones para iniciar cambios estructurales.
- En la mayoría de los casos, una parte considerable de sus recursos provienen de entidades externas, por ejemplo fundaciones extranjeras.
- Por el hecho de ser generalmente un medio electrónico y de alcance masivo, está fácilmente sujeto al control central.

B) Evaluación del impacto social y efectos del cambio

Los temas de evaluación que se señalan a continuación son comunes a las dos modalidades de sistemas radiofónicos expuestas más arriba.

No pretendemos constituir una lista exhaustiva de variables dignas de ser consideradas en los efectos ulteriores de los programas de educación radiofónica. Nos concretamos a señalar troncos de variables que pueden ser desglosados y que hemos estimado de especial relevancia.

Creemos, además, que las variables que en seguida enumeramos deberán ser tomadas en cuenta en la evaluación no sólo de aquellos proyectos que pretenden el logro de estos cambios, sino también de los que no lo pretenden ya que consideramos que en todo tipo de proyectos de desarrollo o cambio es de especial importancia analizar los efectos no pretendidos en relación a estas variables.

1) Medición del cambio de actitudes

a) Variables por considerar

Variables del medio en sí:

Hay una serie de variables del programa y del medio en sí que deberán ser tomadas en cuenta cuando se pretende evaluar los efectos ulteriores del cambio social. Estas variables son analizadas en otra parte de este trabajo (ver Sección III).

- Variables internas a la persona:
 - Roles del destinatario. De especial importancia es su forma de inser-

tarse en el proceso de producción;

- Actitudes de entrada con respecto a lo que se pretende cambiar;
- Confianza y seguridad del individuo;
- Experiencias anteriores de expectativas frustradas;
- Grado de internalización de una actitud previa (ego involvement)
- Capital previo de información y capacidad de procesar nueva información. Implica la capacidad de manejar símbolos (por ejemplo, la capacidad de pensar en términos del futuro) y de expresión;
- Movilidad psíquica y física del individuo: contacto con otros grupos sociales. Incluye la exposición a otras fuentes de información o a arquimentos contrarios;
- Percepción de las fuentes por parte del destinatario (gubernamental, privada, etcétera).
- Variables del medio ambiente:
 - Aislamiento mayor o menor de la comunidad (físico, de medios de comunicación, cultural); grado de dependencia o interdependencia respecto a otros grupos sociales o comunidades;
 - Estructura de relaciones tanto formales como informales dentro de la comunidad:
 - Nivel de desarrollo de la comunidad:
 - Grado de apertura al cambio del grupo como tal;
 - Tipo de racionalidad (o tipo de pensamiento).

b) Recomendaciones metodológicas

Existen metodologías específicas para cada una de las variables arriba enumeradas. Sin embargo, interesa sólo mencionar que:

- Dada la dificultad de poder inferir un cambio actitudinal a partir de una medición conductual, se sugiere utilizar diversos tipos de instrumentos (escalas, observación participante, biografías representativas, dinámica de grupos) para analizar el grado de coherencia entre los resultados de los instrumentos. En esta forma se podrá inferir con mayor exactitud un cambio en las actitudes.
- Se sugiere el seguimiento del proceso durante un período relativamente largo de tiempo.

c) Limitaciones

- No hay escalas probadas en América Latina. Por lo tanto, se duda de su validez.
- Imposibilidad de atribuir resultados a un programa por falta de control sobre todas las variables.

2) Medición de cambios de valores y normas

Muchos programas radiofónicos pretenden no sólo lograr el cambio en los valores individuales, sino también en las normas del grupo social del que se trate. Algunos programas educativos por radio van incluso más allá (sobre todo en el caso de sistemas independientes), y pretenden afectar las normas mismas del sistema social más amplio. Aunque dudamos de la viabilidad de este tipo de programas, estamos conscientes de la necesidad de evaluar el cambio logrado no sólo en los valores de los individuos —pues existe el riesgo de que

estos individuos que han cambiado valores sean rechazados por su grupo de referencia—, sino también en las normas del grupo.

Por otra parte, se observa que los programas de educación radiofónica que buscan lograr el cambio en los valores siguen dos estrategias: una que ataca la conducta y espera que a raíz del cambio conductual se dé un cambio valoral (más permanente y profundo), y otra que pretende el cambio vía transmisión verbal de mensajes. En el primer caso, existe la dificultad de saber si se obtuvo o no el cambio valoral, a pesar de que se logre comprobar un cambio efectivo en el nivel de conductas. Se puede obviar esta dificultad con el método de diversidad de instrumentos, que se sugiere para el caso de la medición de actitudes. Para el segundo tipo de estrategia, se considera como indispensable que se evalúe si el programa educativo ofrece o no las posibilidades de poner en práctica —a nivel de conducta— los valores que se pretenden inculcar a través del mensaje. Consideramos que éste es un elemento esencial para que el cambio valoral sea efectivo.

a) Variables por considerar

- Grado y causas de resistencia al cambio por parte del grupo más amplio. Este análisis permite prever conflictos que pueden suscitarse en el futuro.
- Normas del grupo y valores del individuo antes de iniciarse el programa. Esto requiere estudios antropológicos amplios.
- Relación de los valores que se quieren cambiar con las normas del grupo en cuestión.

b) Metodología

- Estudios previos de comunidades;
- Instrumentos varios de medición de actitudes y conductas.

c) Limitaciones

- Se trata de un sistema de valores. Dado que no es posible aislarlos, pueden cambiarse valores que no se pretendía tocar. La evaluación difícilmente puede descubrir esto.
- Es imposible atribuir un cambio valoral a un programa radiofónico específico.

3) Cambios en los procesos sociales

a) Variables por considerar

- ¿A quién beneficia el programa educativo radiofónico? ¿Cómo logra modificar el sistema de estratificación, la participación en los procesos de producción, las redes internas de relaciones, el acceso a mecanismos de toma de decisiones, el prestigio?
- ¿Cómo afecta el proceso de planteamiento de demandas ante el sistema político, social y económico más amplio? ¿Cuándo se incrementa el uso de recursos externos a la comunidad para la resolución de sus problemas?
- Rigidez de la estructura económica y política más amplia en cuanto a su capacidad para frenar este proceso.
- Capacidad de la población para manejar conflictos que se produzcan como consecuencia del programa educativo.

 Vinculación de los procesos sociales que se logran desatar o acelerar con los valores individuales y las normas del grupo. ¿Cómo los cambian?

b) Metodología

La gran mayoría de estos temas pueden ser investigados por los propios implementadores del programa, previo un entrenamiento fundamentalmente sobre técnicas de observación participante, técnicas sociométricas, etcétera.

c) Limitaciones

- Rigidez de la estructura más amplia: puede impedir que se desarrollen estos procesos.
- La dificultad para afectar el sistema normativo de la sociedad más amplia depende de las circunstancias especiales de cada país. Por ejemplo, en un país pequeño y homogéneo, es posible aprovechar una coyuntura política para ampliar el radio de acción de los programas; esto se ve difícil en países más complejos. En este sentido, los programas integrados a procesos de desarrollo prometen mayor eficacia.

Como recomendación final, se hace notar que no todos los temas anteriores requieren la presencia de un equipo evaluador profesional. Muchos de estos temas pueden ser estudiados con base tanto en el análisis de fuentes secundarias como en estudios de grupo, que pueden llevar a cabo los propios implementadores.

III. COMPONENTES INSTITUCIONALES DE LAS ESCUELAS RADIOFÓNICAS

Esta sección incluye las propuestas que hicieron los Grupos de Trabajo respecto a distintos componentes de las escuelas radiofónicas (infraestructura, medios de comunicación, recursos financieros, administrativos, mensajes y audiencia), tratando de evaluar cuáles son sus posibilidades y efectos específicos sobre la marcha del sistema total.

Las propuestas se han ordenado en dos secciones: A) las referidas a aspectos de los componentes **organizacionales**² y B) a los contenidos de la **comunicación**.³

² Participaron en el Grupo de Trabajo sobre "Componentes Organizacionales y Análisis Institucional": Estela Barandiarán de Garland, Humberto Barquera, Hernando Bernal, Robert Hornik, Emile McAnany y Carlos Muñoz Izquierdo.

³ Participaron en el Grupo de Trabajo sobre "Contenidos de la Comunicación": Marta Acevedo, Oscar Betanzos, Regina Gibaja, Osvaldo Kreimer y Jerry O'Sullivan.

A) Componentes organizacionales

Como tales se han considerado: 1) los componentes materiales, 2) los sistemas de financiación, 3) la recepción y audiencia, y 4) la dinámica organizacional.

1) Componentes materiales

Para llevar adelante un proyecto de educación que utilice la radio, pueden considerarse diversas alternativas en cuanto a los componentes que deben combinarse. Estas alternativas van desde utilizar únicamente la radio, o una combinación de la radio con materiales impresos (cartillas, guías, periódicos, libros, fichas, carteles...), materiales grabados (cintas magnetofónicas, discos) y formas de relación interpersonal (correspondencia, monitores, supervisores, promotores, reuniones grupales, seminarios...); hasta llegar al otro extremo, en el cual la radio desempeña un rol secundario de apoyo a otras acciones que llevan el mayor peso de la labor educativa o de la transformación buscada.

En cada caso deberá considerarse que:

- cada uno de los componentes o elementos del sistema tiene un costo diferente:
- es probable que cada una de las combinaciones posea distinta efectividad;
- los componentes materiales varían en cuanto a la complejidad de su producción y utilización.

Así pues, para definir la conveniencia de las combinaciones de elementos que conformarán un sistema de educación radiofónica, deben considerarse variables tales como objetivos, capacidad de los medios, contenidos, infraestructura y calidad de producción.

a) Objetivos: ¿Qué se pretende ofrecer?

Si se busca despertar interés por un tema (crear ambiente) o dar información de carácter general, es probable que la radio sola sea suficiente. Si se busca provocar cambios de conducta que requieren orientación específica o adquisición de conocimientos complejos, pareciera que la combinación de la radio con otros medios es más eficiente. Finalmente, si lo que se busca es reforzar las acciones de otra agencia de cambio motivando a la audiencia al respecto, la radio pasa a ser un complemento de las demás acciones previstas por la agencia interesada.

b) Características de los medios de comunicación: ¿Qué puede ofrecer cada componente?

La necesidad de combinar la radio con otros componentes obedece a que la radio tiene ciertas características que en un momento dado resultan limitativas y que pueden superarse mediante dicha combinación. Tal sería el caso del apoyo visual. La incapacidad de la radio para presentar imágenes en forma directa puede obviarse por medio del uso de carteles, cartillas ilustradas u otros instrumentos.

Las limitaciones de tiempo podrían enfocarse desde diferentes puntos de vista:

- Limitación en cuanto al tiempo disponible, que puede superarse enviando información complementaria a través de libros, periódicos, etcétera.
- Imposibilidad de presentar el contenido siguiendo el ritmo individual de aprendizaje y, en general, dificultad para repetir contenidos de acuerdo

con las necesidades individuales. Como complemento, pueden ofrecerse el uso de textos que reproduzcan los contenidos básicos de la programación (p. ej., cartillas) y la actuación de los monitores o auxiliares directos.

Escasa flexibilidad de la distribución cronológica cuando se trata de una programación a nivel nacional y, en general, poca flexibilidad en los horarios. Este aspecto podría subsanarse con el uso de grabaciones (cintas magnetofónicas) que, teóricamente, podrían llegar a eliminar la transmisión radial. Esta medida, sin embargo, implicaría consideraciones diferentes en cuanto a costo y, además, eliminaría la audiencia no planeada de un programa.

La unilateralidad de la radio puede reducirse combinándola con la comunicación interpersonal; por ejemplo, a través de un sistema de correspondencia entre emisor y usuario, la presencia de monitores, supervisores, etc. (remunerados o voluntarios).

c) Características de los contenidos:¿Qué se puede ofrecer a través de la radio?

Cuando se trata de conocimientos menos estructurados, no necesariamente secuenciales, sean de tipo general u orientados a la formación o modificación de actitudes (extensión educativa o educación informal) pareciera que puede bastar la acción de la radio sola. Cuando se trata de unidades de conocimientos más estructurados, pero no necesariamente secuenciales, que pueden presentarse como segmentos autosuficientes (como sería en televisión el caso de Plaza Sésamo), parece que también podría bastar la radio sola. Pero cuando se trata de conocimientos más complejos y estructurados, de carácter secuencial, la combinación de la radio con otros medios parece ser más eficiente.

d) Infraestructura: ¿Qué medios es factible combinar?

Cuando se debe decidir si se usa la radio sola o alguna de las múltiples combinaciones posibles de los diferentes medios, además de lo ya citado debe tenerse en cuenta el grado de disponibilidad de los mismos. Esta disponibilidad va desde la carencia total del medio y la mayor o menor dificultad de acceso al uso del mismo (compra de servicios), hasta la propiedad del medio.

e) Capacidad de producción con calidad competitiva

Algunos criterios que se deben tener en cuenta en esta área estarían dados por:

- El grado de competencia para ganar la atención de los usuarios, planteado por la existencia de otras radioemisoras en el área. A mayor competencia, parece necesario contar con una programación de mejor calidad o, cuando menos, comparable con la de las otras radioemisoras. Este incremento en la calidad de la programación implica generalmente una mayor inversión, que para poder mantenerse puede llegar a desnaturalizar la propia programación (como ha ocurrido en varios casos en que las emisoras educativas han terminado por no diferenciarse de las comerciales).
- El grado de interés y/o necesidad de los usuarios respecto a la programación. A mayor interés y/o necesidad parece corresponder una menor exigencia en cuanto a la calidad; tales factores podrían llegar a contrarrestar la presión de la eventual competencia.

f) Recomendaciones

Consideramos necesario que se hagan estudios evaluativos sobre el efecto de la utilización de la radio sola. Asimismo, son necesarios estudios comparativos de las diferentes combinaciones de medios. Es probable que esto deba hacerse sobre la base de estudios globales de instituciones que utilizan distintas combinaciones de medios.

Es evidente que será sumamente difícil realizar un estudio comparativo de costo-efectividad sobre las diferentes combinaciones de medios. Esta dificultad se debe, por un lado, al costo elevado de tal estudio en caso de realizarlo en situación de laboratorio y, por otro, a las modificaciones que la incorporación de variables no controlables puede producir en los resultados al aplicarlas a mayor escala en una situación concreta. Otra dificultad para realizar un estudio comparativo de esta índole, si optamos por efectuarlo en instituciones reales, proviene de las limitaciones que existen para aislar los componentes a fin de medir su impacto. Se dan casos en que los componentes son objeto de modificaciones, con el propósito de elevar su efectividad y no de cuestionar su uso.

A nivel teórico, consideramos que sería útil estudiar las diferentes combinaciones, para establecer una tipología. Dicho estudio tendría un valor relativo, porque, en la práctica, la situación específica en lo que respecta al contexto socio-político-económico en el que se inserta el proyecto, las características de los usuarios y las propias condiciones de producción de cada medio, van a afectar substancialmente los resultados.

En cualquier caso —ya sea que se trate de evaluar los resultados de la radio utilizada aisladamente, o en combinación con otros elementos—, será conveniente considerar tanto la eficiencia interna como la externa del proyecto en cuestión. En relación con la eficiencia externa, será necesario tomar en cuenta que, al menos a corto plazo, ella está condicionada por las leyes que impone la racionalidad del sistema económico dentro del cual está operando. Así, por ejemplo, es muy probable que dicho sistema no esté en posibilidad de utilizar eficientemente algunos de los conocimientos o habilidades que se pretende desarrollar mediante el proyecto en cuestión, especialmente si se trata de educación formal impartida a sectores sociales que tradicionalmente han permanecido al margen de los beneficios del sistema. Puede ser, entonces, conveniente investigar no sólo hasta qué punto se verifica esta hipótesis en cada sector, sino, muy especialmente, cómo percibe la población beneficiada el valor económico de la educación que está adquiriendo. Sólo si se detectan las incongruencias que puede haber entre el valor percibido y el valor real de dicha educación será posible:

- Explicar determinadas diferencias entre la "demanda privada" por educación y la "verdadera" demanda educativa existente en el sistema económico.
- Predecir el comportamiento de estos fenómenos a mediano plazo.
- Localizar contenidos o formas alternativas de educación, que ofrezcan mejores rendimientos desde esta perspectiva.

2) Sistemas de financiación

Hay una gran variedad de maneras de financiar proyectos radiofónicos. Algunos se autofinancian, en gran parte, con diferentes estrategias; p. ej., pueden vender sus servicios a los usuarios, exigir cuotas de inscripción. Comúnmente los proyectos cobran por materiales como cartillas o periódicos. El contar con la labor

voluntaria de monitores o auxiliares inmediatos es otra manera de disminuir la necesidad de fondos, y puede ser visto como una forma de autofinanciamiento. También cabe considerar como autofinanciamiento la diferencia entre los sueldos de empleados del proyecto y los de las personas que ocupan un puesto semejante en el sector comercial; el prestigio y fines de la institución compensan la diferencia para muchas personas. Es también posible cubrir parte de los gastos del proyecto vendiendo servicios a organizaciones externas. Por ejemplo, permitir anuncios comerciales en la transmisión o imprimir material para otros, cuando la imprenta no está ocupada.

Otros proyectos, aunque autofinanciados parcialmente, necesitan depender también de fuentes externas. Pueden obtener recursos del gobierno, de organizaciones internacionales, como en el caso de gran número de radioescuelas que operan con fondos privados nacionales o extranjeros. En la mayoría de los casos, los proyectos tienen varias fuentes de fondos.

Un estudio de la financiación de escuelas radiofónicas puede realizarse en tres etapas:

- a) Hacer una tipología de estrategias de financiamiento. Hemos indicado algunas de éstas, pero es necesario ver en casos pasados y presentes cómo distintos programas se han financiado o se financian. Es también conveniente explorar posibles alternativas de financiamiento no usadas hasta ahora.
- b) Analizar cómo y por qué llega un proyecto a seguir una estrategia específica: cuáles contextos políticos y económicos, y cuáles objetivos están asociadas a qué estrategias de financiamiento; qué influencia tienen el tamaño del proyecto, el tiempo de duración, su organización y el nivel de participación de los usuarios, sobre la manera de escoger formas de financiamiento.
- c) El tercer punto de un estudio de finanzas es, tal vez, el más difícil, pues trataría de determinar los efectos de estrategias específicas.

Cuando los proyectos dependen de una fuente única, ¿pierden en alguna medida el control sobre la selección de objetivos? Cada fuente tiene sus propias políticas que no necesariamente coinciden con las del proyecto. Por otro lado, escoger una sola estrategia de autofinanciamiento encierra el peligro de llegar sólo a usuarios que tengan dinero para comprar el servicio. Asimismo, depender de un gran número de fuentes puede provocar que los directores del proyecto gasten demasiado tiempo en la búsqueda de fondos, y dejen de atender los aspectos pedagógicos y sociales. También puede suceder que la selección de componentes ya no se guíe por su efectividad educativa, sino porque facilita la obtención de fondos para gastos de capital, asesoría técnica, etcétera.

En síntesis, parecería necesario hacer el estudio de la financiación en tres etapas: descripción o tipología de estrategias; análisis de esas estrategias consideradas como variable dependiente, explicando sus causas; finalmente, análisis de tales estrategias vistas como variable independiente, es decir estudiando sus efectos.

3) Estudios de recepción y audiencia

Todo proyecto tiene sus objetivos. Algunos de éstos, aunque a veces no en forma explícita, se refieren a la población que se pretende afectar por la radioescuela: cada proyecto elige entre población urbana o rural, población que tiene tierras

o que carece de ellas, mujeres u hombres, niños o adultos, los más pobres de la comunidad o la élite local, gente que habla un idioma u otro, etcétera.

En términos de la planificación del proyecto, la decisión de incorporar un grupo u otro a la audiencia implica una serie de decisiones sobre el programa de trabajo. ¿Deben usarse grupos organizados? ¿Qué papel debe desempeñar el monitor? ¿Qué nivel de profundidad deben tener las transmisiones? Y suponiendo que ya está en marcha el proyecto, ¿qué investigaciones parecen útiles?

Los objetivos referentes a la audiencia sugieren dos tipos de estudios. Uno se refiere a la audiencia actual, es decir, ¿quién se inscribe en los cursos? ¿Quién persevera y quién no? Pueden responderse estas preguntas utilizando varios criterios: catalogarlos según la comunidad, el grupo étnico, el grado de urbanización, la cultura, el tipo de economía, etc., a que pertenecen. Es posible preguntarse también qué tipo de comunidades tienden a participar más en las actividades de la radioescuela.

Asimismo, se puede estudiar la audiencia en el marco global de las comunidades, es decir la audiencia potencial: ¿qué tipos de personas asisten a la radioescuela, según criterios socioeconómicos, de edad, sexo, experiencia, capacidad intelectual, etc.? ¿Qué percepciones tienen los individuos que asisten y los que no asisten sobre los beneficios de los cursos? ¿Los perciben como un bien en sí o como una inversión que les aportará rendimientos en términos de ingreso, oportunidad, etc.? ¿Qué características de los inscritos son útiles para predecir quiénes continuarán en el curso y quiénes no? Además, deberá compararse la audiencia real con la prevista en los objetivos.

En el caso de que la audiencia actual no corresponda a la prevista, es necesario dar un paso más, que consiste en relacionar esta discrepancia con componentes específicos del proyecto. Los objetivos del proyecto, ¿responden suficientemente a los objetivos de la audiencia? ¿Hay bloqueos culturales, como el tener monitor femenino en sitios donde predomina el machismo? ¿Exigen demasiado tiempo la radioescuela y otros estudios similares?

Este procedimiento se enfrenta al problema de que existen demasiadas fallas posibles, que hacen sumamente difícil la consideración de todas ellas.

La posibilidad de formar una audiencia tal como está prevista en los objetivos, dependerá entonces mucho de la habilidad que tengan las personas que están en contacto directo con el trabajo para detectar las posibles causas de la no asistencia, dentro de cada contexto particular.

Dependiendo de las causas, son posibles varias estrategias. Se pueden modificar los objetivos o cambiar la combinación de los "componentes" del programa, para atraer a la audiencia que se desea. Pero también debe reconocerse que un mecanismo dado, como la radioescuela, no siempre puede resolver los problemas que causan la falta de asistencia. En este caso, puede reconocerse que la capacitación de la audiencia deseada está fuera de la posibilidad de la radioescuela; ante este hecho, no cabe sino conformarse con la audiencia captada o buscar otro sistema que sirva para atender a la audiencia originalmente prevista.

4) Dinámica organizacional

Existe una categoría de estudios predominantemente cualitativos que pueden ser altamente valiosos para los proyectos de escuelas radiofónicas: los estudios de organización, estructura y administración emprendidos desde una perspectiva histórica. Su objetivo es identificar los factores importantes que determinan el éxito o las dificultades que otros métodos de carácter más cuantitativo no logran identificar o apreciar.

Dos ejemplos de esta perspectiva serían: a) los estudios sobre el liderazgo y sus efectos: el tipo de liderazgo es un factor crítico en cualquier proyecto, pero frecuentemente se lo excluye de las evaluaciones por las dificultades para cuantificarlo; b) los estudios sobre la estructura administrativa: la experiencia señala que la inflexibilidad de la estructura impide resolver en ciertos casos problemas de tipo personal, lo que provoca demoras, insatisfacciones y tensiones internas que perjudican la marcha de los proyectos.

B) Contenido de la comunicación

El Grupo de Trabajo⁴ consideró conveniente encuadrar el análisis de las prioridades de investigación en tres niveles:

- 1. Delimitación de la potencialidad de la radio para la educación.
- 2. Características generales de los mensajes radioeducativos.
- Características específicas de los mensajes educativos, según las condiciones de recepción y el tipo de auditorio.

Considerando el contexto en que se desenvuelven los proyectos de radio educativa en América Latina y los fines de toda pedagogía genuina, se tomó como premisa que el potencial de la radio y sus mensajes deben medirse en función de sus efectos sobre el cambio social; es decir, en la medida en que ayuden a formar individuos capaces de explorar y entender la sociedad en que viven, capacitándolos para influir activamente en las condiciones de su vida diaria.

El Grupo de Trabajo organizó su propuesta presentando hipótesis o proposiciones cuyo análisis consideró prioritario, y señalando en cada caso las posibles líneas metodológicas.

Todas las investigaciones planteadas sólo tendrán sentido y valor si se realizan tomando en cuenta que deben servir para la tarea concreta de la producción de programas, o sea, para individuos y grupos que trabajan en proyectos, y que deben instrumentar los objetivos de los mismos dentro de los recursos y posibilidades específicas de sus medios de producción y distribución de programas.

1) Potencialidad pedagógica de los mensajes radiofónicos

Proposición a. La función de la radio educativa no debe pensarse en términos de la modificación directa de conductas del individuo, sino de estímulo para desarrollar su capacidad dialógica con el medio.

Hay que subrayar la función **mediadora** de la radio —aquella que desarrolla las capacidades intelectuales del individuo, que le permitirán luego enfrentarse al medio— más que la función **prescriptiva** —aquella que sólo propone innovaciones para ser aplicadas en el terreno de la salud, la agricultura, el cooperativismo, etcétera.

⁴ Ver nota 3.

Las nuevas investigaciones que busquen someter a prueba esta hipótesis deben tomar en cuenta las experiencias anteriores e ir más allá, puesto que casi todas se han centrado en el uso de la radio para implementar innovaciones; en tales experiencias, el éxito suele medirse en términos del conocimiento adquirido y de la adopción de la innovación prescrita.

En cambio, cuando se trata de investigar la función de la radio como mediadora en el desarrollo intelectual, el análisis debe basarse en variables tales como la capacidad de reconocer y discriminar fuentes de información; la habilidad para distinguir entre distintos argumentos en favor o en contra; el proceso por el cual se llega a la adopción o al rechazo de la medida; la previsión y el análisis de las consecuencias; la generación de nueva información, y las discusiones alrededor de la innovación, etcétera.

Metodología. Estas variables pueden estudiarse de distinta forma: ya sea recurriendo a entrevistas individuales o de grupo; mediante la observación de las reuniones de usuarios, o empleando otras técnicas de recolección de datos que midan los efectos de un programa radial a corto plazo. Por otro lado, la evaluación del impacto acumulativo del programa radial a largo plazo se confundirá necesariamente con la presencia de otros estímulos, que estén dirigidos también a la educación más amplia del usuario; posiblemente se encontrarán cambios si se han adoptado innovaciones específicas que repercuten en la situación social y económica. Esto no invalida la investigación, ya que lo que se pretende analizar son los aspectos generales de los procesos intelectuales de los individuos con relación a las interacciones sociales que generan sus decisiones. Estudios documentales micro-históricos, observación a largo plazo, entrevistas en profundidad y análisis cuasi-experimentales, pueden ser técnicas útiles para evaluar estos efectos a largo plazo.

Proposición b. La eficacia de los mensajes radiales que conduzcan al cambio social estará limitada por el resto de la comunicación que reciben los individuos. La educación radial puede generar una capacidad crítica ante los mensajes.

Muy pobre será el aporte del mensaje radial si no genera en el usuario la capacidad crítica ante la información que le llega no sólo por los otros medios de comunicación masiva o los interpersonales, sino también por la emisora educativa. Sería discutible la eficacia de la radio educativa para el cambio social si no se creara esta actitud. Este efecto es de especial importancia en América Latina, donde la comunicación predominante tiende a imponer conductas a los individuos y a mantener los niveles de ignorancia que requiere el sistema.

La investigación destinada a elaborar programas orientados a este fin debe detectar dentro de cada contexto social: a) el modo de llevar a los individuos a la reflexión y ponderación de cada argumento; b) las formas en que el discurso lógico se manifiesta a través de los medios, y c) el tipo de evidencia que se presenta como relevante.

Proposición c. Será limitada la eficacia de. la radio educativa para promover el cambio social, si sólo ofrece información sobre nuevas prácticas productivas y ninguna sobre: a) los restantes agentes productivos —materiales o intelectuales— necesarios para la concreción de esas nuevas prácticas, y b) las formas posibles de acción, individual y grupal, para obtener esos agentes productivos.

¿De qué sirve enseñar a seleccionar semillas si más de la mitad de la población rural en América Latina no posee tierras? ¿De qué sirve conocer prácticas sanitarias o de mejoramiento de las condiciones de vida, si no se tiene acceso a los medios para implementar tales conocimientos?

Se considera prioritario investigar si la potencialidad de la radio educativa se verá restringida o multiplicada por el hecho de incluir en los mensajes referencias a los medios de acción social, individual y grupal, para la obtención o acceso a esos otros elementos productivos necesarios.

2) Características generales del contenido de los mensajes de la radio educativa

Se delimitaron tres áreas de investigación, de acuerdo con los factores relacionados con ciertas características generales que se deben imprimir a los mensajes radioeducativos en función del cambio social y del desarrollo individual:

- presentación al individuo del mundo que lo rodea, y de las opciones concretas y los esquemas de decisión que existen;
- conexión con el capital cultural de los usuarios, y
- vinculación con los fenómenos y planes de desarrollo vigentes.
- a) Comprensión del mundo en que vive el individuo, de sus opciones y formas de decisión

Proposición. Los mensajes serán eficaces para el cambio social, si sus contenidos ofrecen al individuo:

- Elementos para entender el mundo en que vive, las relaciones entre los fenómenos que lo afectan y las reglas básicas que otorgan consistencia, al sistema imperante.
- Elementos para que, a partir de esta comprensión de las relaciones globales, pueda ampliar el conocimiento de sus opciones de acción concreta y enriquecer su esquema de decisiones al respecto.

En términos de investigación, podrían distinguirse dos niveles: el análisis de consistencia y el de efectos.

El análisis de consistencia respecto a los contenidos se refiere a:

- las formas y elementos de representación del mundo y a su coincidencia o no coincidencia con los objetivos del programa;
- el grado en que esos contenidos relacionan los fenómenos entre sí;
- el grado en que ofrecen una visión global de los fenómenos, ubicándolos en un contexto más amplio.

El análisis de efectos sobre las opciones de acción y esquemas de decisión presentes en los contenidos, se referirá al grado en que los programas —con respecto a sus objetivos cognoscitivos o conductuales— ofrezcan:

- esquemas para reconocer las alternativas presentes de acción y no sólo alguna de ellas en forma impositiva;
- esquemas de toma de decisiones que permitan a la población evaluar sus opciones, de tal modo que al considerar un mayor número de posibilidades y consecuencias, sea sujeto y no objeto de la acción emprendida.

En este sentido, tendrán prioridad fundamental la investigación y el análisis del grado en que las opciones y esquemas de decisión presentados sean considerados no sólo en términos de acción individual, sino grupal (vía cooperativas, asociaciones de defensa, ligas, etcétera).

La investigación de los efectos de estas variables sobre el contenido deberá considerar si se han promovido cambios en la forma de tomar decisiones individuales; en la comprensión de las alternativas y los argumentos tenidos en cuenta en la decisión; en el contenido mismo de las decisiones, es decir en el grado de innovación, creatividad y búsqueda de nuevas salidas. Asimismo, deberá considerarse el grado y naturaleza de la participación en organizaciones existentes o en la creación de nuevas organizaciones, como resultado de la implementación de opciones no utilizadas previamente; en los cambios en la forma de tomar decisiones en grupo y de ejercer este consenso frente a los centros de poder.

b) Desarrollo del capital cultural existente

Todo segmento social cuenta con un capital cultural, que es modificado debido a su contacto con la sociedad global, local o nacional, en una dinámica social de subsistencia. En este sentido, cada cultura autogenera mecanismos de defensa o de dominación cultural.

En las sociedades campesinas o indígenas y aun en las subculturas urbanas, dado su carácter dependiente, este capital cultural tiene que actuar en simbiosis con el de la institución predominante para poder subsistir en su carácter de dominado, aunque no total.

El capital cultural que estas sociedades dependientes utilizan como fondo de recursos, generalmente se nos presenta bajo formas culturales negativas o descalificadas (mitologías populares, brujerías, idolatrías, fanatismos, etcétera).

Estos recursos culturales parecen actuar unas veces como reglas morales y otras como símbolos de identificación defensiva o, en algunos casos, como medios de que se valen las sociedades que los poseen para hacer frente a los límites agudos de subsistencia —material y cultural— que les ofrece su medio natural y social.

Las necesidades que tiene el sistema predominante de absorber esos subsistemas dentro de su aparato económico y político, destruyen las actitudes autóctonas para suplantarlas por las propias, sea de manera hegemónica o sincrética.

Proposición. En función del cambio social y del desarrollo individual que debe estimularse por la acción de los mensajes radioeducativos, correspondería investigar:

- ese capital cultural y su valor para la relación entre el individuo, el grupo y la sociedad circundante;
- formas para desarrollar ese capital cultural a partir de sus propios valores y de la absorción productiva de nuevos elementos originados fuera de esa cultura.

Metodología: el método de observación participante utilizado ampliamente en antropología social parece ofrecer resultados promisorios para los fines antedichos. Este método puede complementarse o sustituirse por:

- elaboración de censos antropológicos y socioeconómicos;
- utilización de mapas geográficos de tenencia de la tierra o para determinar densidades demográficas;
- construcción de genealogías;
- esquemas del poder local;

- investigación sobre el papel que juegan los mitos, las leyendas, los milagros, las brujerías, las mayordomías, etc.;
- marco de relaciones económicas, educativas, políticas, etc.;
- elaboración de biografías de individuos significativos;
- análisis documentales o testimoniales de la historia y de la situación presente, y
- análisis de los elementos de la cultura popular, sus géneros predominantes y su dinámica de cambios.

c) Vinculación con la coyuntura del desarrollo global

Proposición. La eficacia de los mensajes radioeducativos estará relacionada con el modo en que los usuarios conecten sus contenidos pedagógicos con la coyuntura del desarrollo nacional, regional y local, en la cual deben poner en acción lo que aprenden por el medio radiofónico.

Las alternativas de acción y las herramientas de pensamiento que ofrezca la educación radiofónica deben ser puestas en práctica por los usuarios, dentro de las contingencias de sus vidas reales, concretas. Las aceptarán y aprenderán mejor si les ayudan a entender mejor sus opciones vitales en relación con "lo que está pasando", en vez de ser herramientas para situaciones ideales ajenas a la realidad de desarrollo, subdesarrollo o cambio en que viven. El desarrollo o cambio (planificado o no) abre nuevas posibilidades y cierra antiguas vías de acción. Las decisiones del individuo o de su pequeño grupo tienen más valor en la medida en que se integran en niveles más globales de desarrollo (p. ej., decisiones sobre migración respecto a nuevas obras de riego, decisiones de cultivo con relación al juego de precios, decisiones de aprendizaje de oficios con relación a la dinámica del mercado de trabajo, etcétera).

Parecería prioritario analizar la experiencia de las escuelas radiofónicas atendiendo a su eficiencia interna y externa, en función del grado y tipo de vinculación entre sus contenidos pedagógicos, y de la coyuntura de desarrollo o cambio social en que se difundieron esos contenidos.

3) Características de los mensajes según la homogeneidad de las formas de recepción y el tipo de auditorio

Proposición a. Las investigaciones deberán enfocarse a la evaluación de técnicas de contenido apropiadas para audiencias locales, culturalmente homogéneas, y no a audiencias nacionales heterogéneas y con situaciones muy diversas.

Muchos de los anteriores criterios de evaluación se orientan a la realidad de varios proyectos de radio educativa latinoamericana preparados específicamente para una audiencia particular, concentrada geográficamente, más o menos aislada de la influencia de otros medica masivos y relativamente homogénea desde el punto de vista cultural. Es obvio que tales criterios no podrán utilizarse cuando los programas se dirijan a públicos heterogéneos en un contexto nacional. Problemas relevantes para un sector pueden no serlo para otros. Algunos contenidos culturales preexistentes varían según la ocupación, el grupo étnico, la región geográfica, y las formas de acción y organización deseables y posibles.

Proposición b. La investigación debe analizar las características del contenido, así como las metas que surjan de la recepción por grupos orgánicos o individuos.

Cuando un programa tiene recepción organizada, se introduce un grado de comunicación que hace posible que el programa se reelabore al nivel del grupo,

ya sea con o sin la ayuda del monitor. La discusión y crítica la hacen los participantes y, dependiendo de los programas, posibilitan la acción en grupos.

En cambio, los programas que se reciben individualmente deben proveer estímulos al receptor para que reflexione en forma personal y para que, eventualmente, participe y discuta los temas con otros interesados en ellos.

La evaluación de efectos, al igual que la investigación integrada, debe tomar como criterios básicos las características que se señalan respecto a las distintas categorías de audiencia y forma de recepción. Homogeneidad cultural vs. heterogeneidad, contigüidad geográfica vs. discontinuidad, aislamiento vs. saturación de fuentes de información, participación en la elaboración de los contenidos vs. procesos de elaboración sin interacción con otros, parecen ser algunas de las variables que se deben evaluar en la elaboración de contenidos y metas de los programas, así como en la evaluación de sus efectos.

IV. EL FUNCIONAMIENTO DE LAS ESCUELAS RADIOFÓNICAS

Los Grupos de Trabajo consideraron prioritario el análisis de dos temas referidos a la dinámica del proceso de las escuelas radiofónicas: A) la integración de la evaluación como un subsistema del proyecto, que supera la concepción tradicional de la evaluación formativa y la retroalimentación,⁵ y B) la participación de los usuarios en el control y en las decisiones.

A) La evaluación integrada al servicio de la educación radiofónica

La presente propuesta ofrece un posible modelo de evaluación de los proyectos de educación radiofónica. Se lo denominó "evaluación integrada" para subrayar que la evaluación no es un "añadido", sino una "parte" del proyecto educativo que se considera.

Con base en este presupuesto básico, el Grupo de Trabajo repensó la secuencia del "proyecto educativo radiofónico" de principio a fin, interrogándose a cada paso qué funciones debe cubrir en principio este subsistema de comunicaciones en el seno del sistema-proyecto.

Concebir la evaluación, según lo hemos ya indicado, como un subsistema de comunicaciones indica la intención del presente modelo de orientar la evaluación hacia la participación efectiva de todas las personas implicadas en el proyecto (desde los directores del mismo hasta los receptores).

Se ha tenido en cuenta que en América Latina hay instituciones con amplios recursos y otras —la mayoría— con recursos escasos; proyectos que tienen ya historia y otros que están por nacer. Consideramos que la evaluación integrada no es un "bloque" que hay que tomar en toda su complejidad en un mismo momento. El lector comprometido en las tareas de educación radiofónica seleccionará, entre las diversas tareas que el modelo propone, aquellas que más se adapten y sean factibles y relevantes para su situación. La aparente complejidad del modelo no debe "desanimar" al lector, antes bien agudizar su sentido crítico para elegir entre las sugerencias ofrecidas aquellas que mejor cuadren a su investigación.

⁵El Grupo de Trabajo sobre "Evaluación formativa y retroalimentación" lo constituyeron Frank Gerace, Marcelino Llanos, John Mayo, Peter Spain y Jorge Trías. El tema "Participación" lo preparó el grupo que estudió "Análisis institucional" (ver sección tercera).

El desarrollo de la propuesta seguirá las siguientes líneas: 1) en una primera parte, se especificarán las condiciones que deberá reunir un proyecto de educación radiofónica para contar con una función de evaluación integrada; 2) en una segunda parte, se determinarán las funciones generales que la evaluación deberá cumplir en las distintas fases del proyecto, sugiriendo algunos modos específicos de realizar estas funciones.

El presente modelo debe sufrir, progresivamente, rectificaciones y aclaraciones, ampliación y precisiones que no son posibles sin el diálogo entre teoría y praxis.

1) Condiciones previas a un proyecto de evaluación integrada

Entendemos por evaluación integrada la que acompaña al proyecto educativo desde su inicio hasta su fin, y provee en cada etapa la información necesaria para desarrollar mejor el proyecto y promover la participación de todas las personas incorporadas en el sistema-proyecto. Esta concepción de la evaluación integrada presenta aportes que la diferencian de las tradicionales evaluaciones sumativa y formativa. Ciertos elementos valorativos están en la base de esta concepción: a) el dar especial relevancia a la horizontalidad del sistema de comunicaciones en el "sistema-proyecto", así como b) el interés por fomentar —a través del proceso mismo de evaluación— la participación crítica de sus integrantes. Estas opciones valorativas responden a una voluntad de cambio político-social que haga participar en mayor grado, a nivel societal, a las masas rurales a las que atiende preferentemente la educación radiofónica latinoamericana.

Para que un proyecto pueda contar con una "función de evaluación integrada", 6 consideramos necesario que se satisfagan las siguientes condiciones:

Aceptación de la función evaluativa por parte de la institución que lleva a cabo el proyecto (clima de aceptación)

Independientemente de que la evaluación sea "pedida" por la agencia o institución, o "sugerida" por quien tenga influencia en las decisiones, la función evaluativa integrada será difícilmente factible si no existe un clima de aceptación por parte de la agencia. El régimen de colaboración entre las funciones ejecutiva y evaluativa ha de ser muy estrecho; por tanto, se vería grandemente dificultado en caso de no contarse con esa aceptación. El modelo, por otra parte, presenta diferencias suficientes respecto al concepto tradicional de evaluación, lo que permite esperar una menor resistencia que la que muy frecuentemente encuentran los diseños ordinarios.

b) Existencia de condiciones favorables en el sistema para recibir la información (receptividad a la información)

La función de evaluación integrada será difícil en situaciones en que a priori se considera que en la institución no hay posibilidades significativas de cambio.

⁶ Hablamos de "función de evaluación" en vez de equipo evaluador, porque el modelo supone que la evaluación la realizan elementos integrantes del proyecto mismo, con la colaboración eventual de "evaluadores" externos. Para mayores detalles sobre este punto, véase el Apéndice I.

De especial importancia nos parece que existan alternativas —aunque muchas veces indeterminadas— en el sistema. En un caso límite, en efecto, se podría considerar la existencia de un programa que no tuviera alternativas posibles y que por una razón u otra quisiera continuar, no obstante su bajo o ineficiente nivel de funcionamiento. A pesar de lo aparentemente irracional de este caso límite, no es remoto que puedan darse casos que se aproximen a este tipo.

c) Posibilidades de disponer de un equipo humano competente

Un prerrequisito evidente para que en un proyecto se dé la evaluación integrada es disponer o poder capacitar técnicamente al personal necesario para formar un equipo capaz de llevarla a cabo. Estas medidas no exigen solamente capacidades técnicas en ciencias sociales, aunque ello es importante, sino también un entrenamiento a nivel de actitudes de interrelación, y habilidad social para insertarse hábil y eficazmente en el flujo de decisiones. Recordemos, en apoyo de lo anterior, que concebimos la función de evaluación como parte de un subsistema de comunicaciones entre todos los integrantes del sistema-proyecto; tal subsistema debe mantener una estrecha conexión con las restantes tareas de la institución, ya que de lo contrario se desintegraría el sistema al tender a estereotipar a los evaluadores en una tarea de observadores no comprometidos. Por otra parte, la capacitación aludida no es necesariamente sofisticada: ciertamente no lo debe ser para todos los niveles del equipo de evaluación. El modelo tiende a implicar al mayor número posible de integrantes del sistema. tanto en el diseño de instrumentos de evaluación como en el proceso evaluativo mismo

d) Existencia de recursos financieros para realizar la función de evaluación

Aunque el presente modelo trata de satisfacer un requisito general de bajo costo, se necesitará un fondo para su implementación. Decir que la evaluación es una función "integrada" al sistema, significa también que debe integrarse al presupuesto.

2) Tareas de la función de evaluación integrada dentro del sistema-proyecto

La evaluación integrada se concibe como un proceso de recolección y distribución de datos, que se refiere a la toma de decisiones en las diversas fases del proyecto. En efecto, la gran distancia existente entre el receptor y el emisor impide que la "retroinformación natural" se produzca, lo que hace más necesario el diseño de un proceso de retroinformación.

El proceso de evaluación integrada, en consecuencia, se desarrolla cotemporalmente con el proyecto mismo, generando en cada paso la información pertinente para la buena marcha del proyecto en la etapa en cuestión. Sumariamente hemos clasificado las fases del proyecto en: a) establecimiento de los objetivos; b) planificación, y c) implementación o realización.

⁷Una gran dificultad práctica que citan los educadores radiofónicos consiste precisamente en el enfrentamiento frecuente entre el equipo evaluador y el resto del sistema, que experimenta incomodidad ante la presencia de una persona no comprometida con el proyecto que busca la información que le interesa.

Sugerencias generales para las tres fases:

Como nota introductoria, sin embargo, queremos presentar en un primer momento ciertas sugerencias generales respecto a los instrumentos mediante los cuales se realizan la tareas de evaluación integrada.

- Rapidez de realización: la tarea, para que responda a su función de generar y distribuir la información en todo el sistema, deberá diseñarse de modo que permita la rápida generación de la información.
- Facilidad de interpretación: los resultados de la función evaluativa han de expresarse de modo tal que puedan satisfacer su función informativa para todo el sistema.
- Bajo costo: la función evaluativa no es un fin en sí misma y debe, en lo posible, reducir al mínimo el costo de su operación. Desde esta óptica, carecería de sentido una función evaluativa que absorbiese los costos del proyecto, e impidiese así el funcionamiento del sistema al que sirve.
- Participación: uno de los fines primordiales de la evaluación integrada es fomentar la participación de todos los niveles del sistema-programa, incluido evidentemente el receptor. Al realizar la tarea evaluativa, se deberá fomentar al máximo, por medio de la autoevaluación, que el evaluado participe tanto en la construcción de los instrumentos de evaluación como en el mismo proceso evaluativo. Una dificultad mayor con que tropiezan las evaluaciones tradicionales reside en la pobre acogida que suelen dispensar los evaluados a las "fichas evaluativas". Gracias a su participación en el proceso, el "sistema evaluado" ha de sentirse simultáneamente evaluador y evaluado, corresponsable del proyecto y no simple "respondiente" de una pregunta que le es ajena.
- Utilidad: el instrumento y la información resultante tienen que responder a aspectos importantes para la toma de decisiones en las diversas fases del proyecto. El instrumento ideal para una evaluación integrada no es el que recoge "la mayor cantidad posible de información" en vistas a un eventual uso ulterior, sino la información importante, conocida como tal por todos los componentes del sistema-proyecto.
- Sencillez: aunque parcialmente ligado al bajo costo y a la participación, este elemento merece destacarse. La sencillez fomentará tanto la inclusión activa de los usuarios en la tareas de evaluación, como la implicación de los evaluados en el proceso de evaluación.

FASE 1. Establecimiento de los objetivos

A esta etapa corresponde parte de la función evaluativa. En un primer tiempo, anterior a la fijación de objetivos, se deberán investigar: a) las necesidades y recursos, para pasar luego a b) la investigación de la factibilidad, concreción y relevancia de los objetivos operacionalizados. Conviene enfatizar que en esta etapa, de fundamental importancia en el proyecto, el modelo de evaluación integrada subraya particularmente las estrategias que fomentan la participación y horizontalidad, como se verá a continuación.

a) Necesidades y recursos comunitarios

En efecto, en esta etapa del proyecto, la función evaluativa debe cumplir en un primer paso con la tarea de investigar las necesidades y recursos de las comunidades. Se trata en este momento no sólo de elaborar la encuesta sociodemográfica tradicional, sino de buscar la información a partir de la cual pueden seleccionarse los objetivos del proyecto.

Esta primera parte del proceso evaluativo se concibe en tres pasos:

En un primer paso (a través de diversos instrumentos, encuestas, entrevistas detalladas tanto a personas representativas de la comunidad como a individuos seleccionados al azar, análisis de datos ya existentes relacionados con proyectos similares, datos procedentes de oficinas de diversa índole, etc.) debe lograrse una síntesis de las necesidades y recursos de la(s) comunidad(es) a la(s) que el proyecto piensa servir.

En un segundo paso, esta síntesis ha de ser presentada, a grupos de la comunidad que puedan realizar un análisis crítico de la propia síntesis, con el fin de que responda a una visión de la comunidad misma. Este paso ofrece problemas metodológicos, ya que estos "grupos de análisis" tendrán en muchos casos, para ser eficaces, que ser coordinados por individuos pertenecientes a la misma comunidad, que inspiren confianza y permitan crear el clima propicio para la discusión y la crítica. En consecuencia, se necesitarán diversos grupos para lograr la representación de los diversos segmentos de la(s) comunidad (es).

En un tercer paso, los resultados de la síntesis criticada por la comunidad se utilizarán como información de base para que los directivos del proyecto determinen los objetivos del programa.

Es importante enfatizar en este punto que la función de evaluación no pretende en esta fase recoger únicamente más o mejor información, sino fundamentalmente hacer participar en forma activa a los destinatarios del programa, desde el mismo inicio de su desarrollo.

Una vez determinados los objetivos del programa, la función de evaluación tiene que colaborar en la concreción de los mismos, en el estudio de su factibilidad y, finalmente, en la verificación de su relevancia para la comunidad.

b) Concreción de los objetivos

Se trata en esta etapa, fundamentalmente, de realizar un análisis lógico y teórico de la consistencia de los objetivos en los diferentes niveles de objetivos generales, objetivos específicos y metas del proyecto. Por ejemplo, reunir la información necesaria para que un objetivo general, como "educar para mejorar las condiciones de vida de la comunidad", se especifique en términos de metas concretas generales (p. ej., establecimiento de cooperativas) y de metas parciales tendientes a la consecución de dicho objetivo (p. ej., conocimiento de los principios cooperativos, etcétera).

c) Estudio de factibilidad de los objetivos

Esta etapa comprende el análisis de los recursos institucionales en función de los objetivos adoptados y concretizados y, paralelamente, la comparación de los objetivos con los recursos de la comunidad —conocidos por una investigación anterior (Cfr. "Análisis de necesidades y recursos)" — con vistas a determinar su factibilidad hipotética.

d) Verificación de la adecuación de los objetivos con la comunidad

En los procesos de toma de decisiones y de concretización de los objetivos, es fácil que se deslicen algunos desenfoques que hagan que los objetivos, en su concreción, se tornen irrelevantes o indeseados para la población a la que se destina el proyecto. En esta etapa, que juzgamos de la mayor importancia dentro

de nuestra opción horizontal y participativa, la función evaluativa se enfrenta a la tarea de presentar los objetivos a la consideración de la comunidad.

En cada uno de los pasos señalados y en los que veremos más adelante, por factores tanto de economía como de rapidez, conviene no multiplicar el número de entrevistas, personas encuestadas, etc., más allá de lo que una razonable prudencia aconseja como necesario para lograr una representatividad "empírica". Consideramos que los resultados obtenidos deben ponerse al alcance, en cada caso, de la mayor audiencia posible. Siempre que se pueda, será conveniente recurrir a la consulta grupal, tanto por razones técnicas como por razones que a estas alturas son obvias para el lector.

FASE 2. Planificación

Una vez terminada la etapa anterior, la función evaluativa tiene la tarea de suministrar a los planificadores la información adecuada para estudiar la forma de adecuar los medios elegidos al auditorio al que se va a servir, y a la situación de la comunidad y/o del individuo que reciben el programa. Es importante señalar que la función evaluativa, en esta etapa, ha de ser concebida como una investigación analítica cuasi experimental, dada la situación de desconocimiento o ignorancia sistemática en la que nos encontramos respecto a muchos tópicos de la enseñanza radiofónica.

Entendemos aquí por planificación la etapa en que se diseña el papel que cada componente va a jugar en el proyecto, así como el peso o importancia que va a tener dentro del mismo. Pueden intervenir numerosos componentes: el de producción técnica radial, el organizacional, el curricular, los monitores, los supervisores, el de material auxiliar, etc. (Ver Sección III).

En esta etapa, una gran parte de la función evaluativa consistirá en producir información, para examinar la congruencia de las decisiones de planificación que se toman en este punto.

FASE 3. Implementación o realización

Terminada la planificación, comienza la etapa de implementación, por la que entendemos la realización del proyecto, una vez que se pone en marcha lo planificado. La función evaluativa en esta fase consiste en recabar, procesar y sistematizar la información sobre la implementación misma, mediante análisis periódicos. Esta función evaluativa comprende tres tareas, que consideraremos a continuación:

a) Análisis del proceso de implementación

A lo largo del proceso, se presenta la necesidad de recoger información sobre la medida en que la ejecución del proyecto se ajusta a lo planificado, con la intención de corregir, del modo más inmediato posible, las irregularidades que se presentan. El ejemplo típico lo constituye el caso de la escuela radiofónica con una recepción deficiente o nula de la señal. En función de los diversos componentes integrados en el proyecto, existe un sinnúmero de elementos que pueden estar comportándose de modo disfuncional. Metodología: instrumentos del tipo "checklists" pueden ser de gran utilidad para realizar esta función evaluativa; aparecen también como de gran valor la observación participante y la autoevaluación de los diversos componentes. Esta autoevaluación, a la que ya hemos hecho referencia más arriba y a la que asignamos una función de la

mayor importancia en la evaluación integrada, se considera específicamente en el Apéndice I.

b) Análisis de la posición del receptor

Dentro del esquema no vertical que propone este modelo de evaluación, es importante el análisis de la posición que a lo largo de la ejecución del proyecto toma el receptor del mismo. Este análisis, a más de contener una fuente potencial riquísima para reorientaciones del proyecto en marcha, constituye una importante referencia para garantizar que la atención del sistema se encuentra centrado en su elemento principal, que es el receptor del programa. Metodología: como en este asunto intervienen factores de gran sutileza, recomendamos en principio para esta tarea evaluativa la entrevista temática no dirigida (Ver Apéndice II, sobre la construcción de instrumentos).

c) Análisis del logro de resultados

Corresponde este capítulo de la evaluación integrada al contenido de las evaluaciones tradicionales. En términos generales, están a la disposición del evaluador las pruebas de conocimiento, las escalas de actitudes, los modelos de observación de la conducta. Consideramos, sin embargo, que en este punto conviene enfatizar la autoevaluación, de preferencia grupal, ya que ésta constituye un instrumento que, al depositar la fuerza de la evaluación de resultados en el mismo evaluado, posibilita la toma de conciencia crítica de éste respecto a sus propias realizaciones.

3) Consideraciones finales

Una consideración final, a la que atribuimos gran importancia, se refiere a la distribución de la información recogida a lo largo del proceso evaluativo. Las evaluaciones tradicionales, a más de ser verticales, favorecen algunos nexos de relación comunicativa en detrimento de otros. El presente modelo busca la distribución máxima de la información entre los diversos elementos del proyecto. Por otra parte, a lo largo de las distintas fases de la evaluación, se han de diseñar mecanismos de intercambio de la información evaluativa entre los distintos niveles y dentro de los diversos elementos de un mismo nivel, con el fin de cumplir con nuestro primer postulado: la concepción de la actividad evaluativa integrada como una parte importante del subsistema de comunicación del proyecto.

B) Participación de los usuarios

Uno de los objetivos básicos de las escuelas radiofónicas es la participación de sus usuarios, la cual es condición necesaria en toda forma de verdadera educación, desarrollo, cambio social o liberación del hombre.

El Grupo de Trabajo consideró que una tipología de formas de participación ofrecería guías útiles a proyectos que utilizan la radio en su labor educativa o de desarrollo, para fomentar una mayor participación entre sus oyentes, según las circunstancias concretas de cada proyecto. Un esquema de la participación de los usuarios podría incluir desde la plena hasta la nula participación. Cada escuela radiofónica debe situarse en ese continuum y juzgar si es posible aumentar la participación de su oyentes. Sin embargo, debe actuarse con cautela, pues una participación no apropiada puede perjudicar los esfuerzos totales del sistema.

Brevemente se presentan ejemplos de distintos niveles de participación y sus mecanismos:

- 1) Participación en la propiedad. Ocurre cuando un grupo organizado, con claras necesidades y objetivos, compra u obtiene una emisora que convierte en un medio de educación, de apoyo al cambio social, etc., para sus propios integrantes. Por ejemplo, en Bolivia se otorgó una escuela radiofónica a los campesinos durante la presidencia del Gral. Torres; o en Canadá, se asignaron emisoras pequeñas a comunidades para uso por y para sus miembros.
- 2) Participación en la toma de decisiones. Representantes de los usuarios pueden obtener el poder de participar en la toma de decisiones, aunque no controlen la propiedad de la emisora. Esta participación puede darse en los siguientes niveles:
 - a) Orientación ideológica: los usuarios participan en la dirección fundamental de la radio y en la orientación de su contenido, de manera que éste refleje sus intereses, necesidades y problemas.
 - b) Producción de programas: entre otros aspectos, el acceso a las decisiones y tareas de producción puede referirse a: la planificación, cuando se consulta directamente a los usuarios sobre la planificación del currículo; la producción directa de los programas; la actuación en los programas, producidos por los técnicos, pero con los usuarios como participantes en las discusiones que se transmiten; la preparación de programas u otros materiales, que los usuarios prueban experimentalmente y sobre los que opinan.
 - c) Administración: en este caso, los usuarios no participan en la orientación ideológica pero sí en las decisiones de implementación administrativa. Este nivel no debe confundirse con los casos en que se entrena en la administración a miembros de la audiencia con detrimento de su identificación con el grupo de usuarios y a costa de convertirse en burócratas.
- 3) Participación como usuarios activos. Se tiene esta participación cuando las respuestas activas a los programas radiales o a otros materiales pedagógicos son dadas:
 - a) De manera directa: cuando la emisora consulta de vez en cuando a los usuarios para conocer sus reacciones, sugerencias sobre contenido, disposición de los programas, formas o estilos, etc.
 - b) **De manera indirecta:** cuando la emisora recibe la reacción de los usuarios a través de supervisores, monitores, cartas.
- 4) No participación o auditorio pasivo. No se consulta a los usuarios, que no tienen papel alguno en las decisiones sobre orientación, contenido o forma de los programas. Esta pasividad es típica de la radio comercial y también de la educativa, cuando las encuestas de audiencia no tienen por fin aumentar la participación en las decisiones, sino el lucro de los propietarios de la radio, al conocer mejor los hábitos de la audiencia, sin considerar sus intereses.

5) Recomendaciones de análisis sobre la participación de los usuarios:

- a) Los directores de escuelas radiofónicas deben analizar en primer lugar, de manera autocrítica, si consideran importante esta participación. Con base en este análisis, procederán a investigar el nivel real que alcanza la participación de los usuarios así como los mecanismos más adecuados para aumentarla.
- b) Pueden indicarse tres etapas de análisis:
 - Estudios históricos de casos de escuelas radiofónicas con distintos tipos de participación, a fin de completar la tipología y su descripción.
 - Estudios para entender el proceso de participación dentro de una perspectiva dinámica.
 - Estudios para analizar los resultados de la participación, sea como objetivo (entender los mecanismos y factores que han causado su aumento o disminución) o como medio (para entender los efectos de la participación sobre otros objetivos, sobre el aumento del control de sus vidas que han alcanzado los usuarios, sobre su aprendizaje, valores, actitudes, etcétera).
- c) Otro estudio de importancia sería el destinado a entender los efectos que la participación a distinto nivel obraría en individuos o grupos no entrenados previamente ni habituados a esa participación.

V. LISTA DE PARTICIPANTES

Martha Acevedo, Radio-Educación — México, D. F.

Estela Barandiarán de Garland, Centro de Estudios de Televisión, Universidad Católica — Lima, Perú.

Humberto Barguera, Escuelas Radiofónicas de Huayacocotia — México.

Hernando Bernal A., ACPO, Depto. de Planificación y Evaluación — Bogotá, Colombia.

Osear Botanzos, Sub-Secretaría de Radiodifusión — México, D. F.

Juan Braun, Ministerio de Agricultura — República Argentina y Michigan State University.

Frank Gerace, Dept. Radio-Televisión-Film — School of Communications — University of Texas — Austin, Texas.

José Teódulo Guzmán, Centro de Estudios Educativos — México, D. F.

Robert Hornik, Institute for Communication Research, Stanford University —California, E E. UU.

Osvaldo Kreimer, Institute for Communication Research, Stanford University
— California, EE, UU.

Pablo Latapí, Centro de Estudios Educativos — México, D. F.

Marcelino Llanos Braña, Centro de Estudios Educativos — México, D. F.

Eugenio Maurer, Centro de Estudios Educativos — México, D. F.

John K. Mayo, Institute for Communication Research, Stanford University — California, EE. UU.

Emile McAnany, Institute for Communication Research, Stanford University — California, EE. UU.

Carlos Muñoz Izquierdo, Centro de Estudios Educativos — México, D. F.

Jerry O'Sullivan, Institute for Communication Research, Stanford University — California, EE. UU.

Enrique Portilla Osio, Centro de Estudios Educativos — México, D. F.

Bertha Salinas, Centro de Estudios Educativos — México, D. F.

Sylvia Schmelkes de Sotelo, Centro de Estudios Educativos — México, D. F. Peter Spain, Institute for Communication Research, Stanford University —

Peter Spain, Institute for Communication Research, Stanford University – California, EE. UU.

Jorge Trías, Acción Cultural Loyola (ACLO) — Sucre, Bolivia.

Hugo Zemelman, El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Sociológicas
 — México, D. F.

María del Carmen Rivera, Secretaria.

APÉNDICES

Sobre el tema de evaluación integrada

I. Autoevaluación

El presente modelo considera la "autoevaluación" no solamente como un proceso que genera información útil para la toma de decisiones en las diversas etapas del proyecto —y fundamentalmente en la etapa de implementación o realización—, sino también, y principalmente, como un proceso de autoretroalimentación de los diversos componentes del proyecto mismo. Ello implica que, según las circunstancias, ciertos resultados de la autoevaluación (individual o grupal) no deban necesariamente ser pasados al equipo responsable de la función de evaluación. En este sentido, el modelo tiende a instaurar la autoevaluación como instrumento de autocorrección de las partes del sistema, sin intervención de otras partes del mismo. Concebimos que esta autoevaluación ha de realizarse con base en guías de autoevaluación que, siguiendo los lineamientos generales de la construcción de instrumentos en la evaluación integrada, sean elaboradas con la colaboración de los propios evaluados.

II. La construcción de instrumentos en la evaluación integrada

En nuestro modelo, la construcción de los instrumentos se ha concebido de modo que obvie las dificultades a las que tradicionalmente se enfrentan las fichas de evaluación y otros instrumentos comúnmente utilizados. Se trata en esos casos, generalmente, de instrumentos construidos en la oficina central de evaluación, algunas veces mal comprendidos y, en cualquier caso, extraños a quienes deben responderlos: supervisor, auxiliar, participante, etcétera.

Consideramos que tanto en términos de la eficacia como de la horizontalidad y participación, los diversos instrumentos pueden ser elaborados con la colaboración de quien los va a responder, garantizándose con ello la relevancia de su contenido para el evaluado y la participación más personal y comprometida de éste en la evaluación. Salvo que se busque una gran sofisticación científica—que, por otra parte, las reglas básicas sobre elección de medios de evaluación integrada descartarían en la mayoría de los casos (Cfr. supra: "Sugerencias generales")—, consideramos que la presente es una proposición realista de la que podemos esperar resultados positivos para la función evaluativa, para el proyecto y fundamentalmente para la educación de los receptores en su participación crítica en el programa.